



Tania Bruguera, una Artista en La Habana, Tiene una Gran Semana en Nueva York.

Por Randy Kennedy. 13 de Julio de 2015.

Para la mayoría de los artistas, la noticia de que el Museo de Arte Moderno por primera vez ha adquirido una de sus piezas, sería más que suficiente para tener una buena semana. Pero, para Tania Bruguera - artista cubana con sede en Nueva York, detenida en La Habana desde diciembre, para evitar que realizase un provocativo performance a micrófono abierto - la semana apenas comenzaba.

El lunes, la Ciudad de Nueva York anunció que había elegido a Bruguera, cuyo trabajo disipa, y a veces borra, la línea entre el performance socialmente consciente y el trabajo social en sí, para ser la primera artista en residencia de la Oficina de Asuntos de Inmigración de la Alcaldía de la Ciudad de Nueva York. Una cita anual atípica en la cual Bruguera ayudará a la agencia a reclutar inmigrantes indocumentados para el nuevo y popular programa municipal de tarjeta de identificación de la ciudad, IDNYC.

Al mismo tiempo, el Museo de Arte Moderno anunció que había comprado “Sin título (La Habana, 2000),” video del performance altamente político que Bruguera, 47, creó para la Bienal de La Habana del año 2000 en La Cabaña, lugar de encarcelamiento y ejecución durante la Revolución Cubana.

Y mientras se publicaban estos anuncios, Bruguera fue llamada a reunirse el viernes con agentes judiciales en Cuba, quienes le devolvieron su pasaporte, confiscado desde su detención. “Lo tengo en mi mano mientras hablamos”, dijo la artista en una entrevista telefónica el domingo.

La devolución del pasaporte no pone fin al enfrentamiento de Bruguera con el gobierno cubano, el cual está sobre terreno incierto mientras sucede la renovación de su relación diplomática con los Estados Unidos, y aumenta la presión para que haya mayor libertad de expresión en la isla. Bruguera dijo que no iba a salir de Cuba hasta no recibir la garantía legal, por escrito, de que se le permitirá volver a entrar al país. Pero el desenvolvimiento de su caso, dijo, amplía la posibilidad de que pueda volver pronto a Nueva York para llevar a cabo la residencia en la ciudad, donde la fusión de lo artístico y lo cívico, como ha dicho, está llena de posibilidades.

“Creo que ahora es un buen momento en Nueva York para pensar sobre la inmigración”, dijo la artista, elogiando los esfuerzos del Alcalde Bill de Blasio por ayudar a inmigrantes indocumentados, incluyendo la tarjeta de identificación, que ofrece beneficios como el acceso gratuito a muchas instituciones culturales, a las bibliotecas y descuentos en medicamentos prescritos. Bruguera dijo que espera poder llevar a la agencia “conocimiento emocional” e ideas de cómo el arte es “realmente una experiencia que hacer algo que uno se imagina”.

“A muchos inmigrantes, la primera cosa que se les quita”, dijo Bruguera, es “su derecho a ser políticos, pero lo que también se les quita, es su capacidad de soñar, de imaginar su identidad de manera creativa”.

Tom Finkelpearl, comisionado de Asuntos Culturales de la Ciudad, dijo que la Sra.

Bruguera había sido uno de los primeros artistas que le vino a la mente cuando, a principios de este año, las agencias de la ciudad hablaron sobre la creación de residencias de artistas para traer nuevas ideas a los programas de la ciudad. “Tania obviamente está a la vanguardia de este tipo de arte”, dijo el Sr. Finkelppearl, ex director ejecutivo del Museo de Queens, institución que ayudó a Bruguera a formar un proyecto artístico de utilidad social: el Movimiento Internacional del Inmigrante, en Corona en el año 2011.

La residencia de la ciudad, está siendo apoyada con dinero privado de la Fundación Shelley y Donald Rubin, y con dinero público a través del Departamento de Asuntos Culturales de la ciudad. No es la primera que un artista toma acción en los detalles de la gestión municipal de la ciudad de Nueva York. Durante más de 30 años, Mierle Laderman Ukeles ha servido como artista en residencia sin sueldo del Departamento de Sanidad de la ciudad. Ha ayudado a llevar una mayor atención no sólo hacia los trabajadores de los servicios de saneamiento, sino también hacia la conservación, los consumidores y las cuestiones laborales, a través de proyectos como el de un centro de visitantes establecido en un punto donde la basura se carga en barcasas-vertederos con ruedas.

“El Departamento de Sanidad realmente ha sido el líder en pensar en lo que los artistas y el arte pueden hacer”, dijo el Sr. Finkelppearl, añadiendo que esperaba que se nombrasen más artistas para las residencias de la ciudad el próximo año.

La entrada de la obra de Bruguera en la colección permanente del Museo de Arte Moderno, es un punto de giro en su carrera y amplía la tenencia del museo de performances difíciles de llevar a escenario. “Sin título (La Habana, 2000),” se hizo originalmente en un túnel, cuyo suelo estaba cubierto por bagazo de caña de azúcar, y en el que cuatro hombres cubanos caminaban desnudos, haciendo gestos de humildad y de incertidumbre. Una luz tenue al final del túnel emanaba de un televisor que mostraba imágenes de Fidel Castro.

Stuart Comer, curador en jefe del Departamento de Nuevos Medios y Performance del museo, describe la pieza como “un parte aguas en su trabajo, que activa un espacio social y político para el espectador”.

“La obra muestra a la artista entrando a una discusión política, pero también siendo lo suficientemente ambigua como para dejar su trabajo abierto a la interpretación”, dijo Comer.

Bruguera, expresó en la entrevista que le dijeron que dentro de dos semanas podrían darle una garantía legal de que puede regresar a su país de origen, y que no estaba sorprendida de que le hubiesen devuelto su pasaporte.

“Lo han dejado claro muchas veces,” dijo, “me quieren fuera del país.”

Una versión de este artículo aparece impresa el 14 de julio de 2015, en la página C1 de la edición de Nueva York con el titular: Desde lejos, repentina carrera de éxito para un cubano.

Traduzido por Jimena Codina.